

Tal vez se haga necesario cubrir la coyuntura inflamada; para lo cual se puede adoptar el método que se ha indicado al tratar del reumatismo; se envolverá la coyuntura con algodón ó con lienzo mojado en tintura de belladona ó de aconito. El linimento de cloroformo será tambien muy eficaz usado localmente. Durante los paroxismos podrá hacerse uso de las opiatas, con el objeto de aliviar los dolores; para lo cual, se pueden dar al enfermo veinte gotas de laudano ó diez granos de polvo de "Dover;" y si la opiata asquea al enfermo produciéndole náusea ó dolor de cabeza, se deberá sustituir con diez gotas de tintura de belladona, las que pueden repetirse á las dos ó tres horas. En los intervalos de los ataques, la alimentación debe ser limitada; no deben tomarse alimentos estimulantes ni bebidas fermentadas; poca ó ninguna carne se debe comer; se debe observar una dieta sencilla, compuesta de leche, huevos, pescado y legumbres, con lo cual se impide materialmente que vuelva el ataque. Aquellos remedios que hemos indicado para el tratamiento de paroxismos, pueden continuarse durante los ataques, particularmente el colchico. Cuando el enfermo, guiado por ciertos síntomas (Como la dispepsia,) sospeche que está próximo á otro ataque, será conveniente que, sin pérdida de tiempo, use el colchico y los alcalis; pues existe bastante fundamento para creer que por este medio se lleguen á evitar la repetición de los ataques que le amenazen.

Los síntomas locales de las coyunturas requieren algunas veces algun tratamiento, luego que hayan desaparecido los síntomas más graves, pues como ya hemos dicho, las coyunturas se ponen muchas veces duras y deformes, por la aglomeración de cierta materia que se deposita en ellas y á su rededor; esta materia tiene alguna semejanza con la tiza. Algunas veces se puede aliviar esta rigidez por medio de fricciones suaves y sistemáticas, usando un calzado amplio. La hinchazón podrá disminuirse algunas veces ántes que aparezca esa materia parecida á la tiza, y de la cual hemos hablado, por medios de vejigatorios repetidos, quitándose ántes de que alzen ampulla. Una vez que llegue á depositarse la materia de que cabamos de hablar, si es muy abundante, será inútil que se empleen remedios para procurar la supuración.

En cuanto á las aguas minerales, dice el Doctor Garrod, que es persona muy competente en el asunto: "Debe abolirse el uso de ellas, siempre que hubiere una grave afección en las estructuras de cualquiera de los órganos importantes, como el corazón ó los riñones; y aún cuando el mal orgánico sea poco, será necesario hacer uso de dichas aguas con la mayor precaución. No debe haber uso de ellas durante el ataque ni si sesienten amagos.

"La elección de estas aguas dependerá de la exigencia del caso. Si

el enfermo es robusto y de constitución linfática, le convendrán las aguas salinó — alcalinas; si predomina en él el entorpezimiento en los intestinos, le convendrán las aguas purgativas; cuando la acción muscular es defetiosa, convendrán las aguas salinas; si hubiere resequedad en la piel, convendrán las sulfurosas; y cuando hubiere debilidad, deberán adoptarse los baños de agua tibia. En todo caso debe empezarse á hacer uso de las aguas con precaución, teniendo cuidado de no cargar el estómago con demasiado líquido, ni debilitar al enfermo ú originarle otro desarreglo con los baños de larga duración."

### La Gota Reumática.

Mucho se ha usado este nombre para representar la complicación de el reumatismo y de la gota. Esta definición, no siempre es exacta, pues en pocos casos se ve que las dos enfermedades ataquen al mismo individuo. Por gota reumática se entiende una afección que no es ni reumatismo ni gota, sino que presenta algunos síntomas característicos de alguna de estas dos enfermedades ó de las dos á la vez. Para su mejor comprensión se ha convenido en distinguir á esta enfermedad con el nombre de "reumato diarthristis." Generalmente esta enfermedad es crónica, y tambien puede ser aguda. En las enfermedades agudas, si se afectan las coyunturas superiores, tendrá analogía con el reumatismo agudo, aunque la fiebre no sea tan marcada y las coyunturas esten más hinchadas que en el reumatismo; en estos casos, la inflamación parece que no tiene tanta tendencia á extenderse de una coyuntura á la otra, ni hay peligro de que venga inflamación en la region del corazón. Los casos crónicos se distinguen tambien del reumatismo, en la cantidad de líquido que hay en las coyunturas afectadas, y por la propensión que tienen á destruirse las extremidades de los huesos que forman las coyunturas. Una de las señales características de la enfermedad, es la propensión que tienen los dedos á torcerse hacía fuera de la mano, sin poder mantenerse en su posición natural. La gota reumática ataca en todo los períodos de la vida, aunque es más comun entre aquellas personas de constitución débil. Suele decirse que esta enfermedad ataca muy particularmente á los hijos de aquellas personas que tienen consunción, ó que sufren de gota, ó de reumatismo. "Suele atacar á las jovers en la época de la pubertad, cuando sufren de algun desarreglo en las funciones uterinas; suele afectar las coyunturas de aquellas mujeres que, con motivo de su edad, se les retira la menstruación, y empiezan á endurecerse las coyunturas; se presenta tambien durante el período de debilidad que sigue á un

aborto ó mal parto, ó un parto prolongado; principalmente cuando viene acompañado de un gran flujo de sangre; á menudo se asocia con la enfermedad de los riñones y con la mala salud que origina la sífilis ó la gonorrea; muy á menudo es el resultado de los sufrimientos prolongados ó del exceso en los placeres sensuales, de un ejercicio mental fuerte continuado por largo tiempo, de las aficciones morales, y del aniquilamiento de las fuerzas del cuerpo. — *Fuller.*

**Tratamiento.** — Puesto que esta enfermedad, por lo comun no se presenta sino cuando el estado de la salud no está bien, se puede establecer por principio general, que la mira principal del tratamiento debe tender siempre á mejorar el estado general del individuo. Para este objeto se deben adoptar todas las medidas que prescribe la Higiene: alimento aire y ejercicio: es conveniente ademas, alguno de esos tónicos que contienen hierro. Como es natural, podrán presentarse en cada caso circunstancias especiales que requieran atencion particular.

Se necesita un cuidado especial con la inflamacion de las coyunturas, no solamente para mitigar los dolores, sino con la mira de hacer que ceda la inflamacion, y evitar de este modo los estragos que suelen sufrir las coyunturas. En cuanto á estas, es necesario evitarles hasta el mas pequeño movimiento, y envolverlas con paños calientes, y estos á su vez cubiertos con tela de salud. A veces es conveniente la aplicacion local de la tintura de yodo; esta se puede aplicar por medio de un pincel de pelo ó de un lienzo suave; igualmente, se pueden aplicar pequeños vegigatorios en las coyunturas inflamadas; primero en un lado y despues en otro, con el objeto de conservar por varios dias cierta irritacion. El éxito del iodo y de los vegigatorios consiste en hacer uso de ellos despues que ha pasado la intensidad del dolor, durante la gravedad de los síntomas es más conveniente tener las coyunturas envueltas con franelas mojadas en agua caliente, y retorcidas despues. Muy á menudo, persiste por largo tiempo la rigidéz de los miembros enfermos, la cual puede vencerse por medio del movimiento lento de ellos; para esto, otra persona podra impartir poco á poco este movimiento en los miembros del enfermo hasta conseguir que aquellos recuperen la elasticidad perdida, valiendose tambien de las fricciones suaves con algun linimento, como el de cloroformo.

### El Escorbuto.

Antiguamente el escorbuto era una enfermedad destructora, tanto en las ciudades como en los ejércitos; era una plaga en las largas navegaciones, cuando aun no se habia aplicado el vapor á ellas. Esta enfermedad causó la pérdida enorme de muchas vidas en los ejércitos

ingleses y franceses durante la guerra de Crimea, y en los Estados Unidos la tropa fué materialmente debilitada por esta enfermedad, durante la guerra con México. Al presente esta enfermedad se puede restringir bastante, y ha perdido el terror que ántes inspiraba. Ahora solamente ocurre por ignorancia ó negligencia de cumplir con las buenas reglas higiénicas conocidas y necesarias para la buena salud.

**Síntomas.** — Los síntomas característicos que señalan el principio de la enfermedad, están generalmente precedidos algunas semanas antes, por languidez y debilidad general; el paciente se muestra indiferente é indispuesto á toda clase de esfuerzo mental ó físico; se aminoran sus carnes, se pone pálido, pierde el apetito y su digestión se empeora. Los primeros síntomas se manifiestan con la hinchazón de las encías, las cuales se vuelven esponjosas; se sangran á la presión más leve, y á veces espontáneamente; las encías están hinchadas y esponjosas, principalmente, alrededor de los dientes, las cuales se aflojan y se caen, ó suelen quedarse pegadas á los bocados que se mastican. Puede salir sangre tambien de otras membranas viscosas, de la nariz, del pecho y de las tripas; así mismo ocurren pequeñas hemorragias en la piel, que forman manchas rojizas de diferentes tamaños, las que sufren despues los cambios comunes observados en los "Cardenales;" estas manchas se producen espontáneamente, y suelen formarse siempre que la piel sufre la más pequeña contusión.

En poco tiempo se hincha el cuerpo, particularmente los piés, los tobillos y la cara. El paciente se queja de dolores, principalmente en las piernas, lo mismo que en medio de la espalda y en los costados. Hínchase los músculos de las piernas y se ponen duros. Los huecos en la piel de los muslos, que indican las cavidades entre los músculos, están con frecuencia manchados de sangre y la más leve presión sobre las piernas causa mucho dolor. La sangre que ha entrado en los espacios que hay entre los músculos, impide algunas veces los movimientos del paciente, por lo cual este se vé obligado á buscar alivio en una postura reclinada; despues de algunos dias, las fuerzas del paciente se agotan al extremo que, si puede andar, es con suma dificultad; su respiración se acorta, y sus fuerzas se agotan con el más pequeño esfuerzo. En los casos más graves, el quererle levantar ó andar, le causa desmayo y hasta un colapso serio. Se le disminuye la vista, de modo que el paciente puede estar completamente ciego. Las facultades mentales generalmente permanecen naturales, aunque al final puede sobrevenir un delirio. Los labios se ponen casi tan pálidos, como la piel, y los ojos algunas veces presentan una apariencia singular y espantosa, porque como es natural, la parte que es blanca, tiene listas encarnadas y espesas, mientras la membrana encarnada del párpado se pone enteramente blanca.

El escorbuto es hoy una enfermedad de poca importancia en comparación con lo que era antes, por que se cura muy facilmente, y son muy raros los casos en que el paciente no alcanza una curación completa, siempre que se someta al verdadero tratamiento, por mas aniquiladas que estén sus fuerzas. Bajo ciertas condiciones, si no es posible obtener los remedios necesarios, el escorbuto es enfermedad fatal. En la guerra civil en América, muchos soldados fueron víctimas de la enfermedad.

**Tratamiento.**— El tratamiento del escorbuto consiste en adoptar las mismas medidas que deben adoptarse para precaverlo.

Se sabe positivamente que esta enfermedad proviene de la falta de alimentos vegetales, ó por mejor decir, por falta de comida fresca; solamente cuando falta esta, es cuando ocurre la enfermedad, cosa que se explica claramente por su prevalencia especial en las expediciones militares y marítimas, en viajes largos por mar, etc. Si el paciente no está todavía muy aniquilado, no es necesario más tratamiento que una abundancia razonable de fruta y legumbres. La carne, naturalmente, no hace daño, y se puede tomar en cantidad necesaria para dar fuerza. En las estaciones del año que no es posible obtener legumbres frescas, es un sustituto excelente el zumo de limón, el cual se puede tomar en cierta cantidad que no cause perjuicio al estómago, es decir, cuando ménos tres onzas diarias. Si tampoco no se pudiera obtener el zumo de limón, entonces debe darse carne fresca en abundancia, aunque con este tratamiento, nunca mejorará el paciente pronto. Si las fuerzas del paciente están muy aniquiladas al empezar el tratamiento, debe ponerse sumo cuidado, acerca de la cantidad de frutas y legumbres que coma, pues su estómago no podrá resistir muchos alimentos. En estos casos se le puede permitir tomar pequeñas cantidades de frutas y legumbres á cortos intervalos, aumentando poco á poco hasta donde se lo permita su estomago. Los casos de grande aniquilamiento se aliviarán con estimulantes alcohólicos, particularmente vinos. Se mejorará la condicción de las encías lavándose suavemente la boca con una solución de ácido *tanino* con glicerina y agua (una dracma del ácido, con dos onzas de la glicerina y la misma cantidad de agua); ó se puede disolver alumbre en cognac y agua. Asi, pues, es mejor precaver que tener que curar la enfermedad. Queda pues demostrado, que una expedición que esté privada de proporcionarse comida fresca, deberá procurarse al menos aquello que mas pueda sustituirla. La experiencia ha demostrado que lo mejor es tomar papas crudas; tambien son muy eficaces las cebollas, los nabos, el repollo, el maíz, las manzanas, y "sauer kraut" (platillo ademas hecho con col, sal, pimienta y clavos).

Pero lo más conveniente, y en lo que se puede tener más confianza en los largos viajes, es naturalmente el zumo de limón. Una larga experiencia ha venido á probar que en las largas navegaciones, lo mejor es tomar todo los dias una ó dos onzas de zumo fresco de limón: con esto se ha llegado á impedir el escorbuto.

### Púrpura Hemorrágica.

Con este nombre damos á entender simplemente la presencia de unas manchas color de púrpura que salen en la piel, y que son originadas por el flujo de la sangre. Es bien fácil distinguir siempre la diferencia que hay entre una mancha originada por la inflamación y la que resulta por el flujo de la sangre entre el tejido de la piel. En el primer caso (como sucede con el salpullido de la escarlatina y el sarampion) no hay rotura en las venas; así es que, si apretamos por un momento una de estas manchas con el dedo, desaparecerá la mancha, y la piel queda á blanca por un momento. En el otro caso, el enrojecimiento de la piel resulta de la rotura de las venas ó de los vasos, y por esto al oprimir con el dedo no desaparece el color. Estas manchas son el signo característico de la enfermedad de que estamos tratando.

Es cierto que estas mismas manchas suelen aparecer en el curso de varias enfermedades, como son el tífus, la fiebre tifoidea y la meningitis cerebro-spinal; y segun hemos dicho ya, se presentan en numerosos casos del escorbuto. Sin embargo, en la medicina se reconoce cierto estado que está caracterizado por muchos puntos de contacto con el escorbuto, entre ellos, estas roturas de las venas en la piel, por lo cual la enfermedad ha recibido el nombre de púrpura hemorrágica. Esta enfermedad se distingue del escorbuto, porque no hay tanta inflamación en las encías, las cuales pueden no sufrir afección alguna.

Rara vez viene mucha inflamación, rijidez en los músculos, y no parece que se pueda atribuir la enfermedad de una manera determinada á la falta de alimentación vegetal. Además, el tratamiento que es tan eficaz en los casos de escorbuto (la alimentación con carne y legumbres frescas), de ningun modo puede ser tan eficaz en los casos de púrpura hemorrágica. Esta última enfermedad, segun parece, es el resultado de la falta de higiene, de las privaciones y de las penas. Asi como en el escorbuto, el peligro principal de esta enfermedad consiste en el agotamiento general de las fuerzas del enfermo, como consecuencia de su estado, y en que no es remoto que pierda una gran cantidad de sangre, con motivo de las fuertes hemorragias por la boca, la nariz, la garganta, y los intestinos, lo cual pone en gran peligro la convalecencia del enfermo. El objeto del tratamiento consiste en

hacer que la sangre vuelva á su estado natural, en fortalecer al enfermo, y en contener las hemorragias. Las medicinas sin el auxilio de una alimentación nutritiva y sistemática, serán de muy poca utilidad, así como si no se evita todo aquello que pueda serle nocivo al enfermo ó que tienda á debilitarle las fuerzas. Por tanto, el tratamiento eficaz debe consistir en una alimentación moderada; pudiéndole dar al enfermo un poco de vino para fortalecerlo; en cambio las legumbres, que debian formar naturalmente parte de su alimentación, no son tan esenciales ni tan eficaces como en los casos de escorbuto.

Es necesario dar ciertas medicinas para contener algunas veces el flujo de la sangre. Con este objeto deberá dársele al enfermo media cucharadita de tintura de ergotina cada cuatro horas; esta dosis se repitirá seis veces. Algunos han recomendado el aceite de trementina, del cual podrá dársele una cucharada en medio vaso de leche. Deberá lavársele al enfermo la piel con unas esponjas mojadas en agua y alcohol, ó con una solución de alumbre (una onza en seis onzas de cognac).

Serán muy útiles los remedios tónicos; deberán darse al enfermo dos granos de quinina tres veces al día; ya sea en polvo, ó usando la siguiente preparacion: —

	<i>Sistema Métrico.</i>	<i>Sistema Antiguo.</i>
Quinina . . . . .	3.900 gm. . .	Un dracma.
Acido sulfúrico diluido con agua . . . . .	15.000 c.c. . .	Cuatro dracmas.
Agua . . . . .	118.400 c.c. . .	Para hacer cuatro onzas.

Tómase una cucharadita en agua, antes de las comidas.

## ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y EL PECHO.

### CATARRO. — AFECCIONES DE LA LARINGE.

#### Catarro en la Laringe.<sup>1</sup>

Al tratarse de las enfermedades que afectan los órganos de la respiracion, es natural empezar por el órgano que está situado al principio de la tráquea, y que forma la proyeccion anterior de la garganta, llamada "nuez de la garganta." Este órgano llamado *Laringe*, se compone de secciones de cartílago, y es una de las continuaciones de la parte posterior de la boca á la faringe.<sup>2</sup> Tendidas en la cavidad de este órgano, y descansando en el interior del conducto que da paso al aire, hay dos bandas elásticas (las cuerdas vocales) que son indispensables, para hablar con claridad. El interior de la laringe, así como el de la tráquea y de los pulmones, está tapizado de una membrana mucosa, que cubre estas bandas elásticas ó cuerdas vocales. Lo mismo que las demas membranas mucosas, la laringe está sujeta á los catarros. Generalmente por catarro, se comprende una afeccion que ataca á la cabeza ó á la nariz; esto no está de acuerdo con el significado técnico de la palabra; pues cualquiera de las membranas mucosas, sea de la nariz, de la vejiga, del intestino ó de la garganta están sujetas á dicha afeccion.

Por catarro se entiende una inflamacion; las venas de la parte afectada se dilatan, y aumenta la destilacion del líquido, y tarde ó temprano llega á arrojarse alguna porcion de la misma membrana, originando esto una destilacion espesa y glutinosa. Esta es la descripcion de un catarro, donde quiera que aparezca, es decir sea cual fuere la membrana que afecte. La predisposicion al catarro varia mucho entre distintas personas; una corriente de aire frio, ó la transicion violenta de una temperatura á otra, es suficiente para originar en algunos individuos un catarro en alguna de las membranas mucosas; mientras que otras personas expuestas á las misma influencias no sufren dicha incomodidad. Se nota tambien gran diferencia, entre aquellos que están expuestos al catarro, respecto al sitio en que ataca esta enfermedad á cada uno de ellos; en algunos la exposicion al frio está

<sup>1</sup> La Laringe es la parte superior de la tráquea.

<sup>2</sup> La Faringe es la parte superior de la gargante.